

## CAPÍTULO V

### *Investigaciones de los maestros<sup>1</sup>*

#### I. HISTORIA DE LA BOCINA

Las bocinas son instrumentos musicales de viento que se utilizan en las fiestas rituales. Existen tres clases, la más grande se llama **tòkú**, es la que se hace de pona y es la más delicada. La segunda o mediana se hace de una corteza de árbol llamado **dúru**. La tercera es la que se utiliza para la invitación. Este instrumento se llama **ibúrí** que se hace de corteza de árbol o del tronco de la papaya.

La bocina denominada **tòkú** se utiliza desde hace tiempos remotos para la fiesta denominada Pelazón, y esto se originó en tiempos de nuestros primeros habitantes, en un viaje que emprendieron por el camino a São Paulo de Olivença. Es la bocina principal. Esta bocina sólo es utilizada por el brujo de la comunidad, porque si lo utiliza alguno por jugar, se vuelve loco. Este instrumento es utilizado únicamente cuando lo ordena el anciano brujo o el dueño de la fiesta. En el momento en que lo traen y determinan un sitio adecuado para el instrumento, nadie se puede acercar por que si alguien lo hace recibe una sanción. La sanción consiste en introducir a la persona imprudente humo de tabaco por la nariz.

Según cuentan los ancianos, antiguamente esas bocinas quedaban encantadas. Donde las dejaban había momentos determinados que sonaban como si alguien las estuvieran soplando. Actualmente ya no se utilizan las bocinas porque la tribu moderna está olvidando la cultura.

Actualmente se utiliza el segundo instrumento, imitante del **tòkú**, que es también encargado a una persona que sea medio brujo de la comunidad con autorización del dueño de fiesta.

---

1. Estas investigaciones son recopilaciones de fragmentos de mitos e historias de poblamiento, hechas entre 1989 y 1993 por los maestros en sus comunidades.

La bocina es utilizada principalmente para las ceremonias de la Pelazón, especialmente por el tío de la muchacha. Cuando éste salía llevaba una canastada de huitos para irlos repartiendo a los invitados, con el fin de que ellos se preparen y se pinten en diferentes partes del cuerpo dependiendo de su nazón.

En la fiesta especial para los niños pequeños, llamada **pai chinü**, este instrumento se utiliza. A las niñas se les agujerean las orejas y a los niños se los pinta o se les corta el cabello. Luego de eso, siguen bailando con el casco algo emplumado y pintado de una tortuga. Al terminar la fiesta lo guardan y después esperan la segunda ceremonia para quemar los restos que quedan de la fiesta.

Cuando culmine la fiesta, el **túrí**, el **koírí** y el **ibúri** (el que es elaborado de papaya y cáscara) son arrojados al río, mientras que la caparazón de la tortuga la guardan para otras fiestas.

## 2. LA RANA

Antiguamente, cuando la gente no se había agrupado en comunidad, vivían separados los unos de los otros y para los jóvenes era difícil conseguir sus esposas.

Un día un joven caminaba por el camino, triste y malhumorado pensando en cómo conseguir señora. Cierta rana empezó a cantar delante de él, y reparándola el joven le dijo: ¡Cómo quisiera que tú fueras una señorita para que fueras mi mujer! Y continuó su camino.

Más adelante, de pronto, sin que él pensará en lo que dijo a la rana, se aparece una joven hermosa. Él le dijo que si quería que fuera su mujer. La joven lo aceptó y él la llevó a su casa como su mujer.

Pasaron algunos tiempos y la mujer dio a luz un niño. La mamá del niño le buscó niñoero, el cual era un ratoncito. Cada vez que iban a la chagra, el ratoncito cuidaba al niño.

Cierto día fue a la chagra la hermana del marido y fue a revisar la olla en donde se tenía la comida para la tarde. Ella encontró unos insectos, que para la mamá del niño eran en lugar de ají y la cuñada dijo: “¡Mi cuñada si es bien cochina ¿Cómo es que come comida toda sucia con mi hermano? ¡Está llena de insectos!”. Ella dijo: “¡Le voy a echar

ají a la comida para que sienta y no sea cochina!". Ella fue a traer ají y lo echó a la comida.

Cuando ellos llegaron tenían mucha hambre y se pusieron a comer. Cuando ella comió sin darse cuenta embocó el ají, y ¡qué dolor para ella! Salió gritando y se fue a la orilla de la quebrada a llorar. Mientras tanto el niño lloraba en la casa y el ratoncito que cuidaba al niño cantaba con el niño así:

babi babi daaya kuné kuné  
rũ núã narü dóü dóü

La mujer rana respondió así:

yeákü pa ñ rü natükütà  
chaùchitá aimaré rü meè  
maá choú ta ñaiã gümare  
weã weã kuí

Diciendo esto se tiró al agua y nuevamente se convirtió en rana. De esta manera sus familiares se dieron cuenta de que no era una persona verdadera, sino que era una transformación de rana en ser humano.

### 3. ORIGEN DE BOYAHAUZÚ

Antes de que hubiera vivientes en el río de Boyahuazú, nadie podía llegar porque las culebras estaban en la orilla, y más que todo, había un lugar donde el agua era subterránea. Encima del subterráneo había muchísimas culebras, unas sobre otras.

Nadie podía llegar. Además había una boa muy grande que era el padre de las culebras. También estaba la hembra. Este río era riquísimo en flora y fauna, pero la gente no podía trabajar por temor a las culebras y a las boas.

Un día las gentes interesadas se pusieron de acuerdo para llamar al brujo para que soplara y matara a la boa, sí señor, el brujo llegó y

en seguida marchó hacia el lugar donde vivía la boa y la icaró para que quedara mansa. Luego el brujo le mandó un flechazo y le dio muerte a la boa. Al morir la boa sacudió la tierra y se hizo un pequeño temblor y se hundió la parte donde era el subterráneo, también se hundieron las serpientes que estaban encima. La boa hembra huyó del lugar y el brujo la mandó a un lugar en donde iba a vivir, pero le advirtió que no debía seguir molestando a la gente.

Luego las personas fueron ubicándose y empezaron a trabajar la “siringa” y a pescar. Los primeros moradores fueron: Vicente Macedo y Laureana Gómez, Silvestre Pereira y Eva Montes; después ellos se fueron a vivir a otro lugar, pero en su reemplazo vino Leonardo Basto, esposa, hijos e hijas. Estas familias fueron las primeras en habitar estos lugares. Ellos tenían que andar con mucho cuidado para evitar que fueran mordidos por las culebras. Después fueron llegando más gentes, como Leopoldo y familia, Avelardo y familia, el Curaca y otros más, entre todos fueron ocho familias. Con ellos se empezó a fundar el pueblo.

Algunas personas moradoras de este pueblo han sufrido mordeduras de culebras, como son: Leopoldo León, Celia Pérez y otras personas.

Hasta el momento tenemos que tener mucho cuidado. A los niños los cuidamos mucho y no permitimos que vayan solos al monte o a la orilla de la quebrada.

Intervención del Estado: se fundó la escuela, el puesto de salud, dieron planta eléctrica. En unión se hizo la cancha múltiple.

El primer profesor fue Marcelino León Macedo y después vino Mariano Morán León, ayudante Braulio León M. Posteriormente Antero León Macedo, procedente de Macedonia. El primer enfermero fue Sandoval Ruiz Sánchez, el cual está hasta ahora.

Un programa evangélico denominado Misión Mundial dio las siguientes ayudas: presupuesto para montar una cooperativa, para comprar un motor fuera de borda, para comprar más cabezas de ganado y para comprar una red pesquera.

Desde que se fundó este pueblo, la gente ha practicado la religión evangélica, pero también ha hecho un acuerdo con la Iglesia católica para unirse y ser una sola en Cristo Jesús, quien es el autor de la salvación.

Así se culmina la historia del río y del pueblo de Boyahuazú.

## 4. ORIGEN DE LA COMUNIDAD DE COCHARREDONDA

Los abuelos vivieron en el río Tigre, Perú. Por encontrarse afectados por el invierno todos los años y por la pérdida de sus siembras y animales, decidieron venirse por tierra y tumbar terrenos altos. En ese entonces los lugares de altura o tierra alta eran peligrosos por las fieras que allí habitaban.

Este sitio donde es actualmente nuestra comunidad era una restinga alta pero angosta. La otra parte de tierra era una playa, isla recién en formación como la que hay actualmente frente a Cocharredonda. Más tarde dejaron el sitio porque se cerró completamente con una grama que da mucha rasquiña, y fueron a Tarapoto, “pero no éramos numerosos”, dice un anciano.

Al pensar nuevamente formar un caserío en este sitio, que actualmente es Cocharredonda, “fui a Leticia”, dijo el anciano Juan Ahué: “Pedí un auxilio al Comisario para organizarnos y mejorar un poquito las viviendas y así sucesivamente. Luego de quedar en una parte muy central la vereda, resolvimos regresar más bien y salir de ese lugar y organizarnos en la orilla del río donde nuevamente fuimos afectados por el deslizamiento y desbordamiento del río. Gracias a la señora Emérita Vega, alcaldesa de ese año, la cual se interesó, se consiguió con el gobierno una ayuda de diez millones de pesos para poder subsanar nuestra crisis, causada por el agua, y para poder organizarnos nuevamente en donde es actualmente nuestro caserío”.

Este sitio donde nosotros habitamos ha sido poblado desde tiempos muy remotos por los peruanos en el año 1789. Ellos tenían industrias de ladrillos y también industria licorera. Actualmente todavía existen algunas muestras de ello. El caño que tenemos al frente era un sitio de navegación. En él pasaban grandes flotas o lanchas mercantes. Más tarde fue quedando tan angosto que actualmente es navegable malamente por caños.

Dícese según las informaciones de una anciana interpretadas por su hijo que la población no era numerosa porque fue afectada por una tremenda maldición de un brujo. Los hombres morían envenenados y cada vez había más viudas. Luego, viendo esto, los pocos que quedaban fue-

ron al Brasil por un tiempo hasta que pasara la desgracia, pero aún quedó una familia para ver qué seguía pasando. No ocurrió más nada.

De todos los que fueron ya no regresaron sino unos poquitos y más tarde tomaron a Tarapoto como mejor sitio para organizarse y vivir evitando el problema del antiguo caserío.

También este sitio del Tarapoto para los que allí vivían era un gran problema por las grandes inundaciones que les afectaban en aquellas épocas y buscaron las partes más altas, tales como las tierras del Loretoyacu, para sembrar y subsanar sus situaciones económicas. Nuestros antepasados no predominaron por las tierras altas del Loretoyacu porque muchos fueron también afectados por las fieras que existían en aquellas épocas, aunque ellos buscaron algunos mecanismos para combatir las fieras. Pasó otra tremenda desgracia en ellos: fueron otra vez azotados por una gran epidemia de viruela y sarampión y tos ferina por penetrar por primera vez la colonización porque los mismos nativos no conocían estas enfermedades.

Después ocurrió otra desgracia con ellos: luego de salirse de Tarapoto se trasladaron a un lago llamado Bachi, pero también fueron afectados por el desbordamiento del río. Fueron tantas las penalidades que sufrieron los antepasados...

Viéndose completamente afectados por la problemática, volvieron nuevamente al antiguo sitio en donde se organizaron y ya con la asesoría del reverendo padre Romualdo y el comisario de ese entonces, César M., quienes por primera vez hablaron de tener en nuestra vereda una casa para la educación de los niños (escuela). También denominaron la vereda como Cocharredonda, que quiere decir Laguna Redonda, originado de la laguna de ese mismo nombre.

Luego la comunidad siguió en este sitio más o menos diez años. Más tarde un curaca de ese entonces pensó salirse a la margen del río porque distaba para el embarque y desembarque de sus productos (la distancia en que se encontraba era aproximadamente de unos dos mil metros del caserío al río). Entonces se obligaron a trasladar a la orilla, donde al cabo de siete años fueron afectados nuevamente por el desbordamiento del río Amazonas en donde actualmente quedan las ruinas del antiguo pueblo.

En 1970 el antiguo pueblo contaba con no más de 30 habitantes. En 1989 tenía ya 335 habitantes<sup>2</sup>.

*Responsable: Héctor Linares.  
Colaboraron en la recolección y en las informaciones:  
Rosendo Ahué, Juan Ahué, María Coello.*

## EJERCICIOS

- Investigar la historia de otros objetos usados en la Pelazón. Pedir a los niños que estas historias sean contadas por miembros de su familia.
- Pedir que los alumnos cuenten la historia de su familia. ¿Sus abuelos y padres siempre han vivido en esa comunidad?
- Escribir la historia de la comunidad. Se puede hacer también mediante dibujos o una dramatización.

---

2. Se actualiza la información con la siguiente nota. En 1995 y 1996 por causa de una inundación se decidieron a comprar, con intervención del Incora, un terreno para reubicar a la población. En 1997 se trasladaron 15 familias para cuidar el terreno, propiedad de la comunidad de Cocharredonda. Los fundadores son: Geraldo Ahué, Celso Coello, Mariano Ahué, Florentino Coello, Heriberto Coello, Benilda Ahué, Nicasio Ahué, Luperto Ahué, Lorenzo Ahué, Esmeralda Ahué, María Coello, Jesús Torres, Crispín, Teodosia Cerrón Valerio, Nelson Silva y sus familias.

